

Antonio AMMASSARI, *La religione dei Patriarchi. Studi biblici*, Roma, Città Nuova Editrice, 1976, pp. 305., 13 × 20.

Ya en la presentación nos dice el autor que "questo volume comprende sette studi sull'A. T., di esegesi e di storia del pensiero religioso". Así se dice desde el principio, pero en realidad solamente el subtítulo del libro corresponde al contenido. Sólo el último de los temas concierne a la "religión de los patriarcas" (p. 233-250). Los otros estudios tratan del Ps. 132, del Código de la Alianza (Ex. 20, 22; 24, 3-8), de Jer. 50 y 51, del Ps. 23 y del Ps. 22. Observaciones sobre la historia del texto es otro de los temas tratados. Se trata, pues, de un conjunto heterogéneo que, a pesar de lo que dice el autor, no están "legati fra loro da un'unità di esperienza e di metodo" (p. 7). Es suficiente ver que al Ps. 132 le dedica más de la mitad de todo el libro (p. 9-136), mientras que al Ps. 22, por ejemplo, le dedica sólo diecisiete páginas (p. 203-220), a pesar de la importancia de este salmo. Por otra parte sólo en el Ps. 132 se da una abundante bibliografía, en un apéndice final.

Esa falta de uniformidad y de elaboración más profunda no obsta, sin embargo, para el valor científico de los temas mejor estudiados. Así nos presenta con abundancia de datos bíblicos y extrabíblicos la historia de la transmisión del texto del Ps. 132. Sobre este salmo nos habla de su significado bíblico, de las diferentes relaciones, de su examen analítico y traducción italiana, de la exégesis en la literatura postbíblica y en la primitiva literatura cristiana. Este último punto es muy interesante y digno de resaltar, en cuanto que es una

de las facetas que ordinariamente se descuidan en los estudios exegéticos actuales. No podemos olvidar que sólo "in sinu Ecclesiae" alcanza la lectura de la Biblia su plena realidad, sólo siguiendo los vestigios luminosos de la Tradición podemos captar en profundidad y extensión el sentido genuino de la Palabra de Dios. En este aspecto hay que observar que se echa de menos el mismo recorrido por la exégesis patristica en el estudio de los demás temas, en los que, sin embargo, se acude con profusión a los escritos rabínicos o qumránicos (cfr. p. 203-207, 210-217). También resulta precaria la aplicación del Ps. 22 en el N. T. Insistimos en que el tema requería más profundidad y atención. Da la impresión de que sólo Mardoqueo y Ester están reflejados en este salmo mesiánico tan lleno de sentido cristiano, de resonancias cristológicas. Lo cual no quiere decir que el autor no haga referencia al carácter profético del Ps. 22: "In fine nella serie di titoli ispirati da S. Gerolamo: 'Christus de passione sua et de vocatione gentium propheta dicit. Vox hanc non divinitatis sed carnis adsumptae est, quae ut moreretur et derelicta a verbo est et resuscitata per Verbum': questi ultimi titoli cristiani confermano così l'esistenza di una tradizione esegetica che, pur ritenendo David autore del salmo, lo riferiva non ad un avvenimento della sua vita, ma alla sua *visione profetica di un personaggio e di una vincenda futuri*" (p. 210).

En relación con este mismo salmo, hace el autor unas observaciones dignas de destacar en cuanto al valor espiritual del texto sagrado y su aplicación a cuantos sufren. Sólo hay que objetar el reducir esta conclusión a los escritos de Qumrán: "In conclusione noi *non* troviamo a Qumrán un impiego univoco ed un'esegesi singola del Sal. 22, ma una pluralità di prospettive ideali, che consentivano ai lettori di vedere rappresentati nei dolori del salmista quelli sperimentati da ogni membro della comunità e in particolare dell'autore del rotolo, loro guida spirituale, di fronte alla persecuzione dei nemici; di vedere queste dolori come partecipazione ai dolori messianici; inoltre di riassumere la loro storia passata, di quando abitano presso i figli della colpa, e in fine di sprimere la speranza in un avvenire sicuro nel tempio e di partecipazione al banchetto escatologico" (p. 207).

Al hablar de nuevas ediciones críticas de diferentes textos bíblicos, hace resaltar la importancia relativa que tienen los estudios críticos e históricos, no pudiendo nunca considerarse

como definitivo ni reformable ningún método crítico-textual por muy brillante que parezca, o por muy de moda que se ponga: "Queste nuove edizioni, alle quali deve aggiungersi quella della British and Foreign Bible Society, forniscono una dimostrazione 'visiva' dell'importanza data alla critica del testo dopo la pubblicazione dei reperti archeologici del deserto di Giuda, rispetto agli orientamenti precedenti della ricerca biblica nei quali la critica letteraria e la storia delle forme, lo studio dei metodi di tradizione e la individuazione della loro *Sitz im Leben*, avevano fortemente diminuito il significato della critica testuale" (p. 222). Respecto a esta cuestión está fuera de duda la importancia de todas las ciencias auxiliares que tanto pueden contribuir a desentrañar el sentido literal del texto y sus implicaciones teológicas. Sin embargo, a veces, casi siempre en esta clase de estudios, se pone tanto el acento y el peso de la investigación en los pasos previos, que da la impresión que se llega ya sin fuerzas a la etapa definitiva, quedando así un tanto frustrado el intento inicial de buscar con empeño el mensaje divino que en esas palabras se encierra. Así en el caso que nos ocupa, nos parece que las conclusiones resultan precarias, supuestas tan ricas premisas (v. g. cfr. p. 104, 121, 147, etc.).

Es importante subrayar la originalidad e impronta genuina que el autor defiende en la religión de los patriarcas. Así afirma que "il Dio dei Patriarchi manifesta la sua trascendenza rispetto alle divinità tribali e locali particolari in terra di Canaan e in Egitto, entrando in rapporto con le loro persone e legando il suo nome ai loro nomi personali, così che la sua *identità* è fatta dipendere in un certo modo dalla loro storia e dalla loro identità personale" (p. 233). En este mismo sentido "un secondo risultato ci è sembrato il riconoscimento di un 'proprium' biblico dei testo esaminati contro le riduzioni e gli assorbimenti diffusi nell'esegesi moderna, sulla base dei paralleli babilonesi, egiziani, hittiti, ugaritici, cananei, estmediterranei" (p. 252). Ya antes había dicho que "in questo senso si può dire che l'ambiente ebraico non fu un 'recipiente' passivo dei formulari giuridici tradizionali, ma riuscì ad esprimere un dinamismo giuridico creativo che ebbe nella Ketubah delle nozze il suo segno più significativo e duraturo" (p. 148). No obstante, debería haber añadido que ese dinamismo creativo no surgía espontáneo y autónomo, sino bajo el impulso y la inspiración de Dios, autor principal que por serlo había de

ser tenido más en cuenta, en lugar de quedar semioculto a la sombra del autor secundario. El dar este hecho fundamental de la inspiración divina como supuesto, lleva a menudo a dejarlo pospuesto, cuando no trapuesto.

Respecto a Jer. 50 y 51 sostiene que no fueron escritos por el mismo autor (cfr. p. 165). Las pruebas aducidas no resultan convincentes, y el mismo autor se retracta en cierto modo cuando reconoce "in linea di principio l'autenticità al meno parziale di queste profezie, come derivanti da Geremia" (p. 183).

En cuanto a las variantes del texto, dice el autor que son "leggermente divergenti dal testo ricevuto (T M)" (p. 223). Parece, en cambio, contradecirse al hablar de "una valutazione nuova delle varianti" (p. 231), quedando así en el aire la duda sobre la integridad sustancial del texto sacro.

Al hablar de la historia de la transmisión del texto del Ps. 132 estudia las "diferenti tradizioni protomasoretica, del Cronista, qumranica, dei traduttori greci..." (p. 9), dejando al margen las versiones latinas que, debido a su prolongada historia en el cristianismo, aportan sin duda un valor inestimable a la hora de estudiar la transmisión del texto. Es cierto que a pesar de silenciar a la Vulgata, se refiere a ella cuando recurre a la traducción de S. Jerónimo a 2 Cron. 6, 42 (cfr. p. 18). También en el estudio del Ps. 22 recurre al Salterio latino, aunque parificándolo sin más a los LXX y al Targum. Por otra parte, creo que el medir las diferentes versiones, sean originales o no, con el mismo rasero se presta a cierto equivoco y ambigüedad.

Hechas estas salvedades, el libro, aunque de valor desigual en sus diversos capítulos, resulta interesante para un mejor conocimiento de los temas tratados.

Antonio GARCÍA-MORENO

Bernard REY, *De la fe en Yahvéh a la fe en la Trinidad*, Madrid, Edic. Fax. ("Actualidad Bíblica Brevior"), 1973, 164 pp., 12 x 18.

Este libro es una traducción castellana de la obra del A. publicada en francés con el título "A la découverte de Dieu" el año 1972.

En la Introducción plantea el A. el problema de la aceptación del dogma trinitario por parte de algunos creyentes.